



Granero, María Georgina
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

**INTERCAMBIOS Y REDES: UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS SOBRE LA
POBLACIÓN MIGRANTE PARAGUAYA EN CABÍN 9 (GRAN ROSARIO)**

Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales, revista del Grupo de Estudios Sociales
sobre Paraguay, nº 2, 2013, pp. 87-97

Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Universidad de Buenos Aires
Argentina

Disponible en: <http://www.grupoparaguay.org/revista>

RECIBIDO: DICIEMBRE 2012

ACEPTADO: MARZO 2013

Línea de Investigación

Intercambios y redes: una propuesta de análisis sobre la población migrante paraguaya en Cabín 9 (Gran Rosario).

María Georgina Granero

CONICET – Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario

georgranero@gmail.com

Presentación.

En esta breve exposición planteamos una línea de investigación que forma parte de nuestro proyecto de tesis doctoral presentado en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, titulado *Representaciones, redes e intercambios en una población migrante paraguaya en el Gran Rosario*. Dicho estudio tiene como referente espacial el barrio Cabín 9 del Gran Rosario y se ha realizado, principalmente, a través de observaciones y entrevistas a la población local, es decir, desde un enfoque cualitativo.

Encontramos que un aspecto central de los intercambios a nivel interactivo en la población de referencia acaece en torno a los espacios de inserción económica, en especial, el ámbito de la construcción y del empleo doméstico. Sobre este fenómeno existen diversos antecedentes locales referentes a poblaciones migrantes *regionales* (Grimson, 1999). Nuestra propuesta radica en plantear una aproximación antropológica al estudio de los sistemas de intercambio en estos ámbitos, a fin de aportar al conocimiento sobre sus dinámicas relacionales.

A continuación, presentaremos el marco de discusión al cual dicha propuesta pretende contribuir, el enfoque desde el cual se la aborda y algunas aproximaciones realizadas hasta el presente que, a su vez, abren nuevos interrogantes para avanzar en la investigación.

Marco de discusión.

Una línea de estudios locales ha abordado cualitativa y cuantitativamente el análisis de procesos migratorios regionales hacia los grandes centros urbanos de Argentina, principalmente Prov. de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos

Aires. En dicha línea nos detendremos en esta ocasión, sin dejar de mencionar la existencia de trabajos que abordan otros procesos migratorios a lo largo de la historia de nuestro país, así como desde diferentes marcos disciplinares y enfoques teóricos-metodológicos.

Nuestro referente se inscribe dentro del movimiento migratorio interno y limítrofe o regional dado hacia centros urbanos que fueron desarrollando un marcado proceso de industrialización, a partir de mediados del siglo XX (Aruj, 1996), en tanto gran parte de la población referente reconoce haber arribado a la región a partir de la década del 70.¹

Vale decir que, habiendo existido otras modalidades de migración previas (fronterizas y temporarias), se conjugan para tal época un fuerte desarrollo industrial en los centros urbanos y la crisis de las economías regionales, proceso asentado en una estructural desigualdad regional del país (Velázquez y Gómez Lende, 2004). Mientras que, en Paraguay, resulta central considerar entre las “condiciones de expulsión”, la capitalización de la agricultura y concentración de las tierras en Paraguay que produjo el desplazamiento de los pequeños productores especialmente hacia el exterior (Marshall y Orlansky, 1981) y el marcado empobrecimiento de estos sectores. Proceso que puede rastrearse a lo largo de su historia, y que, hacia esa época y posteriormente en la década de 1990, asume formas dramáticas (Carrón, 2008, Arizpe, 1984). Un cuadro tal requiere admitir los marcos políticos en los que, en cada uno de los contextos citados, se han cristalizado estructuras socio-económicas, sus quiebres y consecuentes afectaciones para numerosos contingentes poblacionales que han circulado (forzadamente) por ellos. Dicha configuración política-económica se traduce en la imposición de un modelo económico expoliativo, en el cual se enlazan una serie de acontecimientos históricos desde la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870) a la guerra del Chaco (1932-1935), la dictadura de Stroessner (1954-1989) y el subsiguiente proceso de democratización (Arellano, 2005). Las referidas causas estructurales de este *desplazamiento* poblacional han sido sistemáticamente eludidas por el Estado paraguayo (Halpern, 2009).

Por su parte, en términos generales, la inserción de los migrantes en Argentina ha estado signada por trabajos precarizados, generalmente vinculados a la construcción y el servicio doméstico (Carbonetti et al, 2009), respondiendo a una demanda que asume un mínimo coste económico y social (Carrón, 2008). A partir de lo cual, algunos autores han señalado que además de la división por género (referida a la correlación de varones en la construcción y

¹ Si bien en el caso paraguayo, el desplazamiento a los grandes centros urbanos se remonta a la década del 40 y tiene como antecedente la Guerra Civil (1947) y el inicio de la dictadura stronissta (1954) (Halpern, 2009:107)

mujeres en el trabajo doméstico), se evidencia una dimensión *étnica* a través de la cual se naturaliza el carácter expoliativo y desigual que dicha inserción asume (Vargas, 2005, Bruno 2008, Del Águila, 2009, Bruno y Del Águila, 2010).

La referencia a una dimensión étnica asimismo indica el carácter vincular, dado a través de redes sociales, y la consiguiente identificación y configuración que estructura las relaciones laborales entre los migrantes paraguayos en los centros urbanos. En tal marco, se propone el concepto de “plusvalía étnica”, indicando que es a través de la cadena de relaciones que unen a los coterráneos como se produce el acceso e inserción al trabajo de manera de garantizar al empleador, a través de un “sistema de lealtades”, un mayor espacio de manipulación y una baja conflictividad (Bruno, 2008). Lo que ha sido planteado, a su vez, en términos de “proletarización étnica” (Del Águila, 2008), en tanto hay un desplazamiento de los saberes ligados a lo rural hacia otros demandados en un medio urbano y ligados a una “delimitación étnico identitaria” como forma de plusvalor.

Respecto del trabajo doméstico, los estudios locales se inscriben en una perspectiva de género que aborda distintos contextos migratorios: Pacecca y Courtis (2007) dan cuenta de cómo el género organiza las trayectorias laborales de migrantes limítrofes, por ejemplo, a través de la maternidad y las redes de mujeres, pero también en tanto insta una “inserción dual” entre la reciprocidad y el mercado. Línea a la que contribuyen estudios sobre cadenas de cuidado en población paraguaya (Sanchís y Rodríguez Enriquez, 2010; Bareiro y Soto, 2005, entre otros). Ello a partir de la ausencia en la redistribución de roles domésticos (que lleva a la mujer a asumir un múltiple rol) (Causa, 2011) y la discriminación como mujer, pobre y extranjera (Brage, 2011). A su vez, Bruno (2011) aporta un análisis estadístico comparativo para el Gran Buenos Aires, y caracteriza el contingente migrante y esta forma de inserción.

Enfoque teórico-metodológico.

Creemos fundamental concebir la migración, en principio, como un *hecho social* que excede tanto las explicaciones centradas en la decisión racional e individual, orientada por el coste/beneficio, como de un abordaje estrictamente macrosociológico. A nivel teórico, entendemos que la especificidad de lo social no está dada en la oposición de estos niveles, anteponiendo a la disyuntiva la posibilidad de *traducción* (Lévi-Strauss, 1979), por lo cual es viable abordar diferentes dimensiones de análisis. De tal modo, desde un enfoque antropológico y cualitativo, analizar la migración como un hecho social implica atender al

carácter de sistematicidad que asume tal experiencia en torno a los sistemas de intercambio, a través de relaciones sociales interactivas, analizadas en términos de red.

Vinculado a ello, la migración como *hecho social total*, haciendo alusión al concepto acuñado por Marcel Mauss (1979) y el reelaborado por Maurice Godelier (1998), fue así definida por Abdelmalek Sayad (2011) y Gerardo Halpern (2009). En nuestro caso, también creemos que dicho enfoque es pertinente tanto siguiendo la acepción original maussiana, en tanto expresa y compromete a todas las instituciones sociales, así como en la propuesta por Godelier, es decir, al movilizar una representación de la sociedad como totalidad.

En la obra de Sayad, la totalidad de la experiencia migratoria remite, en palabras de Gil Araujo, a “Un postulado analítico y metodológico que lleva a tratar al mismo tiempo las condiciones en la cuales vive un(a) inmigrante, y las condiciones sociales que lo producen como emigrante. Existe un vínculo indisoluble entre emigración e inmigración; no se puede hablar de la segunda sin tener en cuenta la primera” (2010:243).

Extendiendo la definición maussiana a nuestro trabajo, una situación migratoria redefine (aunque quizá no de igual modo) todas las instancias institucionales que atraviesan la experiencia de los sujetos migrantes, aunque, coincidiendo con Sayad, se articulan principalmente a partir del orden nacional. Por lo que, dicha experiencia, en todos sus atravesamientos, será traducida en los diferentes niveles o planos que podamos analizar en una población migrante y en las sociedades de origen y destino.

A su vez, hemos apelado a la noción de *redes sociales* para dar cuenta de las interacciones e intercambios que se suscitan en el grupo considerado. Entendiendo por red social, la forma que adquiere la interacción en un contexto migratorio, a través de relaciones directas e indirectas, definidas por vínculos de parentesco, afinidad o contraprestación, por la cual se realizan intercambios sociales que van a coadyuvar su inserción en tanto sostén y facilitador de posibilidades en la sociedad de destino (Garduño, 2003, Poggiese et al, 1999), pero también en tanto generan diferenciales posiciones en torno al acceso y control de recursos e información, relaciones de poder y conflictos (Pedone, 2002; Gil Mendieta y Schmidt, 2002).

En nuestro caso, la referencialidad de las redes (desde lo cual podemos asumirlas y definir las) está dada a partir de múltiples formas de reciprocidad como prácticas cotidianas en diferentes espacios (laborales, de culto, etc.), que avenimos a pensar teóricamente en términos de *intercambios*. Esta instancia de decisión teórico-metodológica nos lleva a plasmar

una lectura posible, articulada con reflexiones más amplias, de las prácticas, relaciones y valoraciones que efectivamente circulan en la población considerada.

Con el concepto de intercambio no solo pretendemos atender al establecimiento de vínculos entre determinados sujetos (e.g. identificar cadenas migratorias), sino a las dinámicas, señaladas por Mauss (1979) y Goderlier (1998), por las cuales esos vínculos se implican, se contraponen y generan deudas, producen y reproducen relaciones sociales, desigualdades, gestan compromisos y ocasionan rupturas.

Otra distinción teórica del *intercambio* es definirlo como pauta o mecanismo de organización de relaciones sociales en un nivel manifiesto, o bien, en un plano simbólico, en tanto expresa sistemas de comunicación. Lo cual nos remite a establecer niveles no excluyentes de análisis que procuraremos articular a partir de considerar la categoría de intercambio en torno a los vínculos que funda, en tanto conforman un sistema.

Marco de investigación: preguntas y avances.

El barrio Cabín 9, situado tras el límite sudoeste de la ciudad de Rosario, se conforma a la vera del Ferrocarril Oeste Santafesino a principios del siglo pasado, poblándose principalmente con corrientes migratorias internas del noreste argentino (Chaco y Corrientes) y con migración de origen paraguayo. La mayoría de la población entrevistada corresponde a migrantes radicados hace más de 30 años, provenientes de zonas rurales del sur de Paraguay (departamento de Ñeembucú), y migrantes recientes, arribados a partir del año 2000, que presentan una mayor diversidad en los lugares de procedencia (e.g. Gran Asunción).

Por su parte, fuentes estadísticas oficiales² presentan datos desagregados para el departamento Rosario para el año 1991, 2001 y 2010, que indican una población de 1480 personas de origen paraguayo para 1991, 3267 en 2001 y de 5979 para 2010, representando el 37.91%, 45,1% y 56.98%, respectivamente, de la población migrante limítrofe. Dicha situación se repite para el total de la provincia de Santa Fe³ y del país⁴; siendo que el departamento Rosario concentra del total de la población paraguaya residente en la provincia: para 1991, el 77.20%, en 2001, el 78%, y un 73.32 % para el año 2010. El perfil poblacional para el departamento Rosario, según la variable de género, indican una leve diferencia entre

² Consultados en los sitios web oficiales del IPEC (Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de la Prov. de Santa Fe) y del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos).

³ Del total de la población limítrofe en esta provincia: 1991: 35.06%; 2001: 36.38%; 2010: 49.33%.

⁴ Solo siguiendo el criterio anterior, del total de la población limítrofe: 2001: 35.20%; 2010: 44.18%.

los censos de 52.29% de mujeres en 1991, 54,4% en 2001 y 49,8 % en 2010; sosteniendo, en todos, una mayoría del grupo etario entre 25 y 49 años, seguido por el de 50 a 64 años.

En el caso analizado, en términos generales, hay una continuidad respecto de lo señalado en los antecedentes citados tanto en el plano productivo como social y político, el espacio de relaciones de poder que enmarca la inserción del grupo, los mecanismos vinculares y la identificación funcional que opera en diferentes ámbitos de la sociedad de destino.

De allí que, para el estudio propuesto, partimos de la formulación de las siguientes preguntas: en primer lugar, es preciso considerar *qué circula* en las redes e intercambios en un sentido amplio. De forma preliminar, diremos que los recursos circulantes identificados son, principalmente: la lengua guaraní, comidas/alimentos/remedios de origen paraguayo, consejos/escucha/secretos, intermediación/recomendación, información, cuidados físicos, gestiones y alojamiento, prácticas curativas y religiosas. Estos intercambios atraviesan ámbitos laborales, religiosos y vinculares que se intersectan en distintos puntos y demandan distintos niveles de análisis. Si bien aquí nos focalizaremos en las formas de inserción económica, interesará asimismo poder vincular esta con otras esferas de interacción.

La siguiente pregunta es *entre quiénes y cómo circulan* dichos recursos, es decir, cómo se componen las redes identificadas. Por un lado, siguiendo la referencia espacial, encontramos circuitos de intercambio y de relaciones entre migrantes (vecinos y no vecinos); entre este contexto y el/los de origen (parientes y amigos que no han migrado; algunos de ellos pueden hacerlo o viajan habitualmente) y entre migrantes y no migrantes en el contexto local (empresas constructoras, red de vecinos, agentes institucionales, iglesias). Estos marcos interaccionales están atravesados por relaciones de parentesco y grados de cercanía y confianza que nos lleva a remarcar la importancia de una división genérica en los roles e intercambios realizados. Por ello, y la complejidad de tales lazos superpuestos, hemos sugerido otra hipótesis a desarrollar: considerando que dichos vínculos están relacionados entre sí y se organizan como un sistema, definiendo posiciones relacionales (simétricas y asimétricas). Interesará analizar en ello las identificaciones dadas a partir de las posiciones definidas, en la cual lo genérico establece delimitaciones precisas.

Los espacios de intercambio que aquí abordaremos serían, en este sentido, espacios laborales, relacionados al empleo en la construcción y el empleo doméstico, vinculado a este

último, el del cuidado informal (remunerado o no remunerado)⁵, que integra asimismo un espacio reproductivo, cuya interrelación interesará problematizar.

De allí que nos proponemos indagar dichos intercambios en las relaciones y mecanismos que los constituyen. Entre estos últimos, igual que en los antecedentes citados, creemos que la instancia de *recomendación* resulta clave en todos los ámbitos laborales que asumen, por lo demás, distintos grados de informalización, como indicaremos a continuación.

Resultados provisorios.

En primer lugar, partimos de considerar que los antecedentes citados han caracterizado la situación laboral de los inmigrantes limítrofes en el área de la construcción a partir de la figura de intermediario o “contratistas”, planteando un mecanismo de reclutamiento en la incorporación al espacio laboral que está en función de las condiciones sociales que definen la posición de inmigrante y, específicamente, de origen paraguayo. Existiendo una cadena de vínculos sustentados en la recomendación (hacia el contratista y de este hacia el empleador), así como formas de reciprocidad dadas en el vínculo entre el contratista y los obreros.

A partir de nuestra investigación, vemos que en el caso del trabajo doméstico, la “agencia” en el lugar de destino, conectada desde la red de parientes y afines, media con los posibles empleadores no ya en términos de una confianza transitiva, que define la reciprocidad, sino como garantía contractual expresada y reducida a un pago estipulado⁶. Dicho pago está presente tanto para “conseguir” trabajo, en primera instancia, así como para renunciar. A su vez, quienes recurren a las agencias para contratar una empleada doméstica se garantizan un coste bajo y condiciones irregulares de contratación. No hay regulación sobre situaciones abusivas o conflictivas entre las partes, por lo que hay una constante negociación dada en condiciones de desigualdad. Esto es evidenciado en situaciones abusivas que radican en “no recomendar” su trabajo o hacer una mala *devolución*.⁷

Dicha devolución, en ambos casos, es el recurso propio que se pone en juego para un intercambio dado en la lógica de mercado, traduciéndose luego en mayores posibilidades de trabajo y, a veces, en mejores pagos o en la posibilidad de negociación con los empleadores. La recomendación expresa, por tanto, una garantía sobre la confianza y la experiencia de

⁵ Asociado al rol femenino tradicional y que se observa en el trabajo doméstico que no percibe remuneración.

⁶ No analizamos aquí experiencias de sindicalización, dado que no las hemos registrado.

⁷ Incluso cuando esto no está dicho, resulta más significativa su presuposición por parte de la empleada: “No sé si me van a recomendar porque no quieren que me vaya” (mujer paraguaya, 27 años).

quien trabaja. Se contrasta así con un intercambio directo no diferido, en moneda, no abierto ni múltiple, es decir, intercambio propio de la lógica de mercado. En el pago por un servicio, la relación es explícita y reducida al interés, pero en condiciones asimétricas y desiguales en los casos referidos. Mientras que en las redes, la recomendación es entendida como favor y expresa una deuda abierta, no agonística, que se articula con otras instancias de intercambio y representaciones valorativas.

Al tiempo que, en la relación con sus empleadores, en la medida que se personaliza, se reinstalan, en diversas formas y con límites según el caso, las relaciones de reciprocidad. En estas, la asimetría de base se reproduce en la diferencial capacidad de donar por fuera del salario/servicio pactado; por ejemplo: tareas o compromisos asumidos por los empleados que exceden sus obligaciones; “regalos” o favores que los empleadores realizan.

Por su parte, el empleo doméstico, asociado al rol de cuidado como ámbito femenino, se extiende a una serie de modalidades laborales de diferencial informalidad que conforman asimismo redes en las cuales se intersectan relaciones parentales, vecinales, de amistad y, en un sentido laxo, laborales. Estas formas “remunerativas” de cuidado dentro de la red de conocidos (e.g. entre vecinas), funciona asimismo, y especialmente, por recomendación y confianza y asume una mayor informalidad. Esto es, al encontrarse dicho trabajo difusamente inserto en la red de intercambios, las responsabilidades, la carga horaria y su relación con el pago se encuentran sin pautas definidas de antemano, surgiendo en dicho contexto, mediado por compromisos, favores y suposiciones, conflictos y malestares, que se superponen a las relaciones de camaradería y conveniencia mutua. En tanto desde el rol de *cuidado* se asume asimismo una responsabilidad ampliada, que excede el cuidado físico, en torno a lo nutricional o la atención a la salud, para abarcar, por ejemplo, gestiones de trámites (turnos en hospitales, documentación migratoria, etc.).⁸

A partir de esto, formulamos nuevas preguntas o líneas a desarrollar. Por un lado, nos proponemos explorar la articulación de las lógicas de mercado y de reciprocidad a través de la recomendación (García Vázquez, 2005), en lo cual hemos propuesto pensar cómo se transforman mecanismos propios de una y otra, en ambos sentidos. Por otro, analizar cómo funciona la identificación genérica respecto de las formas de intercambio, en las expectativas y creencias que allí se suscitan, y que desarrollan formas de solidaridad, competencia,

⁸ Nos consta la reiterada situación de mujeres que se encargan de los trámites (hasta donde pueden hacerlo) y acompañan el tránsito por diferentes instituciones, que asumen como responsabilidad o compromiso propio.

hostilidad o indiferencia. Por último, considerando los planteos previos, definir las formas de articulación (o comunicación) que se establecen entre distintos espacios de intercambio a partir de definir las relaciones formales que los estructuran.

Bibliografía:

- Arellano, D. (2005). *Movimiento 14 de Mayo para la liberación del Paraguay. 1959. Memorias de no resignación*. Misiones: EDUNAM.
- Arizpe, L. (1984). *Indigenismo, Modernización y Marginalidad. Una revisión crítica*. México: Juan Pablos Ed.
- Aruj, R., Oteiza, E. y Novick S. (1996). Política migratoria, inmigración real y Derechos Humanos en la Argentina. *Documentos de trabajo IGG-UBA*.
- Bareiro, L., Valiente, H. y Soto, L. (2005). *Necesarias, invisible, discriminadas. Las trabajadoras del servicio doméstico en el Paraguay*. Asunción: Centro de Documentación y Estudios – OIT.
- Brage, E. (2011). Redes sociales y trayectorias migratorias de mujeres paraguayas en la Ciudad de Buenos Aires. *IV Taller Paraguay desde las Ciencias Sociales*, Rosario.
- Bruno, S. (2011) Migrantes paraguayas y el servicio doméstico en Buenos Aires. Diferencias y desigualdades. *XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Neuquén.
- (2008). Proceso migratorio paraguayo hacia áreas urbanas en Argentina: Gran Buenos Aires, Gran Posadas y Formosa. Trayectorias territoriales y laborales. *I Taller Paraguay como objeto de estudio de las ciencias sociales*". Posadas: IGG. UNAM.
- Bruno, S y Del Águila, A (2010). Huellas de tierra roja en el cemento porteño. Trabajadores migrantes paraguayos de la construcción en Buenos Aires. *III Taller Paraguay desde las ciencias sociales*, Resistencia
- Causa, A. (2011). Costos y beneficios de la participación de mujeres paraguayas en organizaciones sociales argentinas. *IV Taller Paraguay desde las Ciencias Sociales*, junio de 2011, Rosario
- Carbonetti, A., Gómez, N. y Peretti, G. (2009). Características demográficas y ocupacionales de la población paraguaya residente en la provincia de Santa Fe (Argentina). *I Taller Paraguay como objeto de estudio de las ciencias sociales*. Posadas: IGG. UNAM.

- Carrón, J. M. (2008). Migraciones internacionales intrarregionales en el Cono Sur de América Latina. El caso de Paraguay. *I Taller Paraguay como objeto de estudio de las ciencias sociales*. Posadas: IGG. UNAM.
- Del Águila, A. (2009). Una reseña antropológica de la inserción de migrantes paraguayos en la industria de la construcción de la Ciudad de Buenos Aires. *Miradas en Movimiento N° 2*.
- (2008). Migrantes paraguayos en la industria de la construcción en la Ciudad de Buenos Aires: un caso de proletarización étnica. *V Jornadas de Investigación en Antropología Social*. Buenos Aires: UBA.
- García Vázquez, C. B. (2005) *Los migrantes. Otros entre nosotros. Etnografía de la población boliviana en la provincia de Mendoza*. Mendoza: EDIUNC.
- Garduño, E. (julio-diciembre, 2003). Antropología de la frontera, la migración y los procesos transnacionales. *Rev. Frontera Norte* 15(30) 65-89.
- Gil Araujo, S. (enero-junio, 2010). Una sociología (de las migraciones) para la resistencia. *EMPIRIA, Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 19, 235-249.
- Gil Mendieta, J. y Schmidt, S. (Edit) (2002). *Análisis de redes. Aplicaciones en Ciencias Sociales*. México: UNAM, IIMAS.
- Godelier, M. (1998). *El enigma del don*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Grimson, A. (1999). *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Lévi-Strauss, C. (1979). Introducción a la obra de Marcel Mauss. En Mauss, M. *Sociología y Antropología* (pp.13-42) Madrid: Ed. Tecnos.
- Mauss, M. (1979). *Sociología y Antropología*. Madrid: Ed. Tecnos.
- Halpern, G. 2009. *Etnicidad, inmigración y política. Representaciones y cultura política de exiliados paraguayos en Argentina*. Buenos Aires: Ed. Prometeo.
- (enero, 2009). La Diáspora y el Paraguay Territorial. *Miradas en Movimiento*, 1.
- Marshall, A. y Orlansky, D. (enero-marzo, 1981) Las condiciones de expulsión en la determinación del proceso emigratorio desde países limítrofes hacia la Argentina. *Desarrollo Económico* V. 20, N° 80.
- Pacecca, M. I. y Curtis, C. (2007). Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el AMBA. *IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Córdoba.

Pedone, C. (2002). El potencial del análisis de las cadenas y redes migratorias en las migraciones internacionales contemporáneas. En García Castaño, F. J., Muriel López, C. eds. *Actas del III Congreso sobre la inmigración en España. Contextos y alternativas* (pp. 223-235). Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales, Vol. II.

Poggiuese, H., Redén M. E. y Alí, P. (1999). El papel de las redes en el desarrollo local como prácticas asociadas entre Estado y sociedad. En D. Filmus (Comp.) *Los Noventa*, Buenos Aires: Eudeba/FLACSO.

Sanchis, N. y Rodríguez Enríquez, C. (Coord.) (2010). *Cadenas Globales de Cuidados. El papel de las migrantes paraguayas en la provisión de cuidados en Argentina*. Buenos Aires: ONU Mujeres (MIMEO).

Sayad, A. (2011). *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Ed Antrhopos.

Vargas, P. (2005). *Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra. Identidades étniconacionales entre los trabajadores de la construcción*. Buenos Aires: Ed. Antropofagia.

Velázquez, G. A. y Gómez Lende S. (febrero, 2004). Dinámica migratoria: coyuntura y estructura en la Argentina de fines del XX. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 9.

Fuentes estadísticas:

IPEC: <http://www.santafe.gov.ar/>

INDEC: <http://www.indec.gov.ar/>